

CUÁNTO DEBEMOS DAR

SUPLIENDO LA ESCASEZ

Fecha: 15 de abril 2018
Por: Francisco Bendfeldt

I. Introducción

- a. Estamos en la segunda semana de nuestra serie anual sobre la generosidad, llamada “Supliendo la escasez”
 - i. Esta es una serie que hacemos todos los años para exhortarnos hacia la generosidad
 - ii. La hacemos en preparación de nuestro domingo de generosidad (22 de abril), el próximo domingo
 1. Un domingo donde recaudamos la ofrenda más generosa de la historia de nuestra iglesia
 2. Todo lo que se recauda sirve para apoyar a ministerios que trabajan con personas necesitadas
 - iii. Hablamos claramente, bíblicamente, sobre el dinero, la generosidad y el dar
- b. La semana pasada les advertí que, si alguien si iba a ofender, no viniera durante esta serie... el hecho de que hayan regresado no solo es motivante, sino que hace que la oferta de ya no venir caduque
- c. La semana pasada hablamos sobre la avaricia
 - i. Como esta es idolatría
 - ii. Como esta es imperceptible a nuestros propios ojos
 - iii. Hablamos sobre ídolos superficiales e ídolos profundos y cómo el evangelio nos libera de querer alimentar a estos, aparte de Dios
- d. “Entender el evangelio sin duda nos llevará a una generosidad extravagante” – J D Greear
 - i. ¿Qué significa eso?
 - ii. ¿Qué es extravagante?

CRE CER

Imagina una iglesia

15 M PLAN 15M

#SOMOSCDL

 **CASA DE
LIBERTAD**

Domingos 9AM y 11:30AM
www.casadelibertad.org

- iii. ¿Cuánto debemos dar?
 - iv. ¿Solo podemos dar en dinero?
 - v. ¿A dónde debemos darlo?
- e. La semana pasada les ofrecí ser extremadamente práctico y ayudarlos a responder estas preguntas

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”
2Co. 9:6-7

II. Dos errores a la hora de dar

- a. “Dios quiere el 10% y después de eso puedes hacer lo que quieras con tu dinero”
 - i. Para muchos cristianos, dar el 10% es solo un medio para que Dios incremente el otro 90%
 - ii. Se saben los versículos
 - 1. El que acabamos de leer - “... el que siembra generosamente, generosamente también segará” (2Co. 9:6)
 - 2. Mal 3:10 “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobrealbunde.”
 - iii. El problema es que esta posición no solo es incompleta sino muchas veces poco cristiana
 - 1. Muchos disfrazan su avaricia de generosidad - “Guardaos de toda avaricia...” (Luc. 12:15)
 - 2. No dan por amor a la obra de Dios
 - 3. No dan por amor a los hijos y siervos de Dios
 - 4. No dan por suplir una necesidad
 - 5. Dan para recibir



- iv. Cuando damos principalmente para recibir más de Dios, no le estamos adorando, le estamos usando
- b. “Lo único que debes hacer con tu dinero es darlo a los pobres... Si tienes algo que puedes dar y todavía sobrevivir, deberías darlo”
 - i. Algunos le llaman vivir con “mentalidad de guerra”
 - ii. En la guerra, cualquier lujo que pudiéramos tener es desviado para proveer recursos para la guerra
 - 1. El metal en candeleros y cosas así es usado para hacer balas
 - 2. Todo el capital disponible debe ser usado para alimentar a los pobres y apoyar a las misiones
 - iii. Hacemos preguntas como estas
 - 1. ¿Si tus hijos estuvieran muriendo de hambre, no liquidarías tus ahorros y fondo de pensión para alimentarlos?
 - 2. ¿Si tus hijos fueran vendidos al tráfico sexual, no darías todo con tal de rescatarlos?
 - iv. Esta posición, aunque inspiradora, es solamente parcialmente correcta
 - 1. Estamos en una verdadera guerra, contra un verdadero enemigo, y lo que está en juego es eterno
 - 2. El problema es que no es balanceada con todos los principios que la Biblia enseña sobre el dinero (los veremos en un momento)
 - v. El problema es que nos lleva a desesperanza
 - 1. Siempre hay alguien más que necesita a Jesús
 - 2. Siempre hay otro huérfano al que cuidar y alimentar
 - 3. ¿Realmente necesito tomar una gaseosa con mi almuerzo? Si pido agua del

chorro puedo dar eso a las misiones, ¿correcto?

4. ¿Es necesario comer fuera? Si nunca comemos en un restaurante nos ahorraríamos mucho dinero... ¿no podríamos alimentar a muchos niños con eso?
5. ¿Necesito un anillo de bodas? ¿Tiene que ser de oro?
6. ¿Necesito cortinas en mi casa? Puedo levantarme con el sol

vi. ¿Dónde nos detenemos?

1. Siempre va a haber una necesidad y un necesitado más...
2. Si queremos suplir toda necesidad vamos a estar abrumados
3. Si nunca nos permitimos disfrutar de lo que Dios nos da
 - a. Vamos a terminar odiando, quizás secretamente, a Dios
 - b. Vamos a hacer que nuestras familias lo resientan

vii. ¿Cuándo y cuánto es suficiente?

1. Esto se puede volver en una gran puerta para que entre la condenación a nuestras vidas
2. ¿Recuerdan la película Schindler's list?

III. ¿Cómo debemos dar? ¿Cuánto debemos dar?

- a. El Nuevo Testamento se asegura de no darnos un monto prescrito de cuanto debemos dar
 - i. A unos les pidió todo (Luc 18:22 “Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.”)
 - ii. A otros les reconoció que diezmo estaba bien (Luc 11:42 “Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmás la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquel-



lo.”)

iii. Otro dio la mitad y Jesús le dijo que eso era evidencia de que había “entendido” y la salvación había llegado a esa casa (Luc 19:8-9 “Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. 9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham”)

b. Hay varias razones por las que esto pasa

i. Si tuviéramos un monto, sería fácil regresar al error #1 y buscar cubrirlo para haber cumplido... se convierte en algo religioso muy fácilmente

ii. La generosidad no se produce con reglas o estándares

c. En lugar de tener fórmulas, la Biblia nos da principios que nos ayudan a encontrar un balance y gozo a la hora de dar

i. Dios nos da exceso para que lo podamos compartir con los que tienen menos

1. Sí, hay otras cosas que también debemos hacer con el exceso, por eso son 5 principios

2. 2Co 8:13 “Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, 14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, 15 como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.”

3. Compartir con el pobre es tanto nuestro deber como un gran privilegio

ii. Debemos dar sacrificialmente, imitando la generosidad de Cristo hacia nosotros

1. Esta es una de las razones por las que no damos un porcentaje...

a. Para algunos dar debajo del



diezmo es un enorme sacrificio

b. Para otros dar el diezmo no les afecta

2. David – 1Cr 21:24 “Entonces el rey David dijo a Ornán: No, sino que efectivamente la compraré por su justo precio; porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.”
3. La viuda – Luc 21:1-4 “Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. 2 Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. 3 Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. 4 Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía”

4. Dar siempre va a costar y siempre va doler
5. Jesús, su evangelio, su entrega sacrificial, nos deben de servir tanto de modelo como de motivación
6. ¿Cuándo fue la última vez que hiciste un sacrificio o dejaste de hacer algo para poder dar?

iii. Dios se deleita en que disfrutemos de sus regalos materiales

1. 1Ti 6:17 “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.”
2. No es malo disfrutar de lo que Dios nos ha dado



3. Es más, si nunca tomamos el tiempo para disfrutar de sus regalos, creo que le podemos ofender
 - a. No tengo verso para eso
 - b. Ciertamente si mis hijos nunca usan los regalos que les doy me sentiría algo mal

4. “Debemos aprender a recibir tanto el sufrimiento como la prosperidad de la mano de Dios” - J D Greear

iv. Hay sabiduría en ahorrar

1. Pro 6:6-8 “Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; 7 La cual no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, 8 Prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.”
2. Sí, existe una línea fina entre un ahorro sabio y acaparrar... pero el ahorro es bueno
3. Sí, existe una línea fina entre la sabiduría del ahorro y poner mi confianza y esperanza en lo que tengo en el banco... pero el ahorro es bueno
4. ¿Qué va a hacer la diferencia?
 - a. No es la cantidad que ahorremos
 - b. Es el corazón con el que lo hacemos

5. Igual, como dijimos la semana pasada, “guardaos de toda avaricia”

v. Hay sabiduría en invertir y crear riqueza

1. Pro 13:22 “El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.”
2. Pro 14:24 “Las riquezas de los sabios son su corona; Pero la insensatez de los necios es infatuación.”
3. De hecho, podemos aumentar nuestra habilidad de ser generosos al crear riqueza

- d. Cada uno de estos principios, por si solos, nos pueden llevar a un desbalance que, ya sea alimente nuestra avaricia (ahorro y/o crear riqueza), nuestro egoísmo (disfrutar) o nuestra culpabilidad y/o religiosidad (sacrificial y exceso)

IV. Guiados por el Espíritu Santo

- a. ¿Cuánto debemos dar?
- b. Yo sé que todos quisiéramos una fórmula donde Dios estuviera contento y nosotros tranquilos, pero no existe
- c. En algún lugar, con todos estos principios en mente, y sobre todo guiados por el Espíritu Santo, cada uno debe “proponer en su corazón”, cómo, dónde y cuánto dar
- d. El Espíritu Santo nos debe guiar en el cómo
 - i. Algunos darán más tiempo y/o talento
 - ii. Otros darán más tesoro (dinero)
 - iii. Todos debemos dar las tres T's, pero siempre nos vamos a encontrar dando más en unas que en otras
- e. El Espíritu Santo nos debe guiar hacia las prioridades y necesidades en las que nos debemos enfocarnos
 - i. ¿Es apoyar la obra de tu iglesia local?
 - ii. ¿Es dar a huérfanos y pobres?
 - iii. ¿Es cuidar a ancianos?
 - iv. ¿Es dar a ministerios afuera de la iglesia?
 - v. Sin la dirección del Espíritu Santo, muchos creen que están llamados a suplir todo y al final no logran nada
- f. El Espíritu Santo nos debe guiar sobre el cuánto
 - i. ¿Vas a dar solo de lo que sobra?
 - ii. ¿Vas a dar un porcentaje definido y presupuesto?
 - iii. ¿Vas a rediseñar tu vida y tu presupuesto para poder ser más generoso?
 - iv. ¿Vas a dar más cuando haya más?

- g. Cuando ya hayas decidido cómo, dónde y cuánto, entonces conviértete en un dador alegre
 - i. “No des con tristeza”
 1. Goza al dar
 2. Disfruta de lo que queda
 3. Dios ama al dador alegre
 - ii. “No des con necesidad”, otras versiones dicen “por obligación”
 1. No te condenes y/o cuestiones de si deberías haber dado más
 2. No te condenes y/o cuestiones de si deberías haber dado menos
 3. El evangelio te libera de esa condenación

V. Conclusiones – Demos con fe (2Co 9:8-11 “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; 9 como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. 10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, 11 para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.”)

- a. No te afanes... da con fe
- b. Dios cuida de tu futuro
- c. Si Dios te ha provisto hoy con mucho, lo puede seguir haciendo más adelante
- d. Dios es poderoso para darnos suficiente para poder suplir nuestras necesidades y a la vez servir a otros
 - i. Esto es algo que ha estado resonando fuertemente en mi corazón
 - ii. Como algunos saben, estamos en proceso de mudarnos a una nueva ubicación y con eso vienen gastos enormes... ENORMES
 - iii. Muchos se me han acercado a preguntarme y sugerirme que este año lo que recaudemos la próxima semana debería de irse para

eso

- iv. Me rehúso a que seamos la iglesia que dejó de ser generosa (como iglesia), mientras demanda generosidad de sus miembros, solo porque estamos mudándonos
- v. Saben, Dios puede proveer para que “abunde en nosotros toda gracia” (v. 8)
 - 1. Para que tengamos suficiente para nosotros
 - 2. Para que abundemos en toda buena obra
 - 3. Como personas y como iglesia
- e. Dar a los pobres, cuidar a los huérfanos, bendecir a las misiones, etc. es bueno... es justo y permanece para siempre (v. 9)
- f. Así que yo y mi casa y esta iglesia, vamos a dar generosamente el próximo domingo confiando que Dios va a dar semilla al que siembra (todos nosotros), pan al que come (los ministerios que apoyamos), aumentará nuestra sementera (va a venir más), de tal manera que los planes que él nos ha dado se llevarán a cabo milagrosamente
- g. ¿Cuánto debemos dar?
 - i. Cada uno de como propuso en su corazón
 - 1. Cada uno use su dinero de tal manera que refleje en qué se deleita
 - 2. Cada uno use su dinero de tal manera que refleje en dónde está su esperanza
 - 3. Cada uno use su dinero de tal manera que refleje qué reino está edificando
 - ii. Deja de pensar tanto en cuánto estás dando y comienza a pensar en el reino que estás ayudando a edificar
- h. Ora: “Señor, ayúdame a ser con otros, como tú has sido conmigo”
- i. Y después, sé feliz, está alegre